

CÉSAR PACHECO Y  
ALBERTO MORALEDA



CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LA  
RED VIARIA ROMANA EN LA ZONA  
DE TALAVERA:

## *El miliario de La Portiña.*

**A**DMITIMOS el topónimo Caesaróbriga para la actual Talavera de la Reina, después de una fecunda discusión mantenida en los últimos años en torno a su localización y la clara omisión que de él se hace en el Itinerario de Antonio, en su vía 25 (FERNÁNDEZ MIRANDA, 1990, 155-58). Se ha llegado incluso a proponer la identificación de Talavera con Augustóbriga, que sí aparece señalada en esa vía, y que tradicionalmente se ha localizado en la desaparecida Talavera la Vieja (SANTOS, 1993). Sin embargo, todas las pruebas existentes hasta el momento, tanto arqueológicas como epigráficas, sobre todo, vienen a ratificar la versión antigua, con lo cual se mantiene la ecuación Talavera de la Reina=Caesaróbriga (MANGAS y CARROBLES, 1992, 98).

Han salido a la luz algunos trabajos que ayudan a comprender el entramado viario romano en esta zona del valle del Tajo (DE LA VEGA, 1990; MUÑOZ y RUIZ CARMONA, 1993; FDEZ. MIRANDA, MANGAS y PLÁCIDO, 1990), y la dispersión de restos romanos ubicados en este área. Significativamente, "*villae*" como la de Saucedo en Talavera la Nueva (RAMOS y DURÁN, 1985), Las Tamujas en Malpica (PALOMEQUE, 1955), las Vegas de Pueblanueva, y otras conocidas pero aun no estudiadas como la Alcoba, Torrejón, Calera, Cobisa, Lorbiga, Los Caños, etc. (MORALEDA y PACHECO, 1991, 35) conforman una dispersión espacial interesante para analizar el enclave romano de Caesarobriga y su entramado viario. Dada la importancia que tenían las calzadas y caminos para el desarrollo de esas villas (FERNÁNDEZ CASTRO, 1982, 48-49).

En lo que sí parecen ponerse de acuerdo la mayoría de los autores es la escasez de indicios de infraestructura viaria en esta comarca. Aparte de los fragmentos de calzada de segunda categoría que se localizan en ciertos parajes menos agredidos por la acción antrópica (MUÑOZ y RUIZ CARMONA, 1993), y de algunos puentes romanos de la zona de la Jara, en el Huso, por ejemplo, o cerca de Parrillas en el trayecto de otra vía que partiendo de Calzada de Oropesa se desviaba al norte (DE LA VEGA, 1990, 549); o el mismo puente romano que cruzaba el Tajo en Talavera (MORALEDA y PACHECO, 1991). Es muy poca la bibliografía que hay al respecto y que aporte conclusiones en este sentido; los pocos restos de infraestructura viaria todavía no nos dan una visión completa del índice de desarrollo, en materia de obras públicas de esta clase, en la comarca de Talavera. Admitimos lo que Mangas y Carroblees señalan como una fundación "*ex novo*" de Caesarobriga en época flavia, con un importante papel administrativo y regidor de un alfoz con un poblamiento disperso evidente (1992, 111). Esto conlleva sin duda el despliegue de una red caminera para el comercio, la comunicación y las propias necesidades políticas y militares, sobre todo a partir del siglo III.

Con esta perspectiva abordamos el estudio de uno de los pocos ejemplos de simbología viaria o caminera de época romana en Talavera. Efectivamente, en todos los trabajos apuntados se subraya la casi total ausencia de miliarios en esta zona. Así lo asegura Roldán Hervás (1973,86) para la vía 25 de Antonino, en uno de los trayectos propuestos desde Mérida a Toledo. Tan sólo habría que señalar el miliario encontrado en el enclave de Peña Flor, en el sector occidental de la comarca ya en tierras extremeñas (MORALEDA, 1988, 99-101) como el más próximo a nuestro centro, y por supuesto el millario de Constantino hallado en las excavaciones arqueológicas realizadas en un solár de la Ronda del Cañillo de Talavera, entre 1990 y 1991 (URBINA, 1993).

El ejemplar que ahora presentamos se halla en la entrada de una parcela junto al arroyo de la Portiña, próxima a la vía de ferrocarril, sirviendo como asiento. El propietario, don Epifanio Araque, asegura que lo rescató sin recaer en su valor arqueológico entre las escombreras que había junto al Tajo, donde hoy se ubica el polideportivo de la Alameda, hace unos 13 años.

Se trata éste de un miliario realizado en granito, y con cuatro caras medianamente talladas y no excesivamente escuadradas, lo que le da un aspecto de cierta rusticidad. Tiene forma de paralelepípedo longitudinal. Sus medidas son: longitud total 195 cm., anchura del frontal epigráfico 32 cm., y un grosor medio de 36 cm. En su parte superior es donde tiene grabada la inscripción o cartela, la cual viene a medir unos 62 cm.

aproximadamente. En la inferior, el bloque de granito se presenta más tosco y menos tallado, por se la parte que iba encajada en la tierra, unos 50 cm.

El texto de la cartela está escrito en un tipo de letra mayúscula, capital o rústica romana, grabadas con una sección en u. Estas tienen un tamaño que oscila entre los 6 y los 10 cm. La leyenda se puede transcribir como sigue:

D N  
FLA  
IVLI  
ANO

D(omino) N(ostro) / FLA(vio) / IVLI-/ANO.

No se puede asegurar si debajo de la última línea había más letras pues el estado de erosión no lo permite constatar. De ser así, suponemos que estaría señalado el número de la milla que hacía el miliario.

Surgen una serie de problemas o interrogantes para interpretar este miliario. Trataremos si no de resolverlos, si al menos plantearlos para que puedan servir a futuras investigaciones.

En principio, esta pieza pierde parte de su valor arqueológico al hallarse, desde el momento mismo de su recogida -en una escombrera-desubicado y fuera de un contexto. Aquí las hipótesis pueden ser múltiples. Si pertenecía a los materiales procedentes de un derribo de algún edificio del casco urbano talaverano, sirviendo de poste o columna, en esa reutilización ya se perdió su carácter primario. También cabe pensar que se trajera hasta el vertedero desde alguna finca próxima a Talavera, procedente de algún antiguo camino.

De todas formas, y vista la dificultad que suponen tales interpretaciones, tan sólo nos queda fijarnos en la pieza en sí y en su información epigráfica.

Su forma de prisma rectangular le aleja del prototipo de miliario cilíndrico que es más habitual. No obstante pudiera ser una tipología más frecuente en vías secundarias o de baja categoría.

Aunque en principio pensamos en la posibilidad de que se tratara de una inscripción funeraria, ya que existen estelas y lápidas de similares dimensiones, por ejemplo en Talavera la Vieja, la fórmula D.N. (Dominus Noster) -y no D.M. (Diis Manibus) que llevan las funerarias- nos aproxima más a su condición de miliario, que se da en otros ejemplos (MORALEDA, 1988,99) de tipo monumental honorífico. En él se expresa la dedicatoria encabezada por "Nuestro Señor" y luego aparece en dativo el nombre del personaje en cuestión, Flavio (*nomen*) Juliano (*cognomen*).

Acerca de éste también se plantean dudas razonables. En primer lugar, si se trata del emperador Juliano el Apóstata, cuyo nombre completo era precisamente Flavio Claudio Juliano, que se mantuvo en el trono imperial entre el 361-363 d.C., nos encontramos ante un miliario de tipo estatal, o perteneciente a una obra viaria ejecutada por iniciativa propia, de una "*viae publicae*" por tanto. Esto admitiendo la omisión del nombre Claudio que solía hacerse en muchas inscripciones. Sin embargo no parece que este emperador se dedicara a muchas labores de caminería pues su breve reinado lo mantuvo en otras tareas de tipo religioso y fiscal, al margen de su labor como militar. En Hispania tan sólo se han encontrado un miliario en honor de Juliano en Puebla de Trives, en Orense (MONTENEGRO, 1991, 266).

Consideramos que este Flavio Juliano, se trataba más bien de un personaje político que tenía a su cargo la construcción de calzadas secundarias o su reparación, según la clasificación que daba el agrimensor romano del siglo I d.C., Sículo Flacco (BELTRÁN, 1990,47) Este las denominaba vías "*vicinales*", de los vici (aldeas), construidas y mantenidas por los "*magistri*" de los pagi que cargaban los gastos sobre los propietarios de las tierras que atravesaba (PALOMERO,1987,215). Esta teoría nos parece de momento más razonable teniendo en cuenta la lógica necesidad que un territorio tan poblado de villae y pequeños núcleos de carácter rural tenía de vías de comunicación vecinal, al margen de los grandes ejes peninsulares como la referida vía 25 de Mérida a Zaragoza.

También cabe considerar a este Juliano como propietario rural que realiza un camino dentro de sus tierras, quizás una villae, para lo cual deja constancia de su labor de esta forma.

Por el momento no hemos hallado en las inscripciones de la zona ningún paralelo con el *cognomen* IULIANO, lo cual es también indicativo de su mayor singularidad. Si que existe éste en un gobernador de Hispania, Valerio Iuliano (MONTENEGRO, 266).

Este miliario viene a constituir uno de los pocos ejemplos de esta tipología de restos romanos en la zona de Talavera y en cierta manera puede aportar valiosos datos para el conocimiento de red viaria y el tejido de comunicaciones en el valle del Tajo, hasta ahora poco conocido. Esperamos que con esta noticia futuras investigaciones puedan ir dando pasos en este sentido.

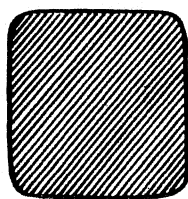
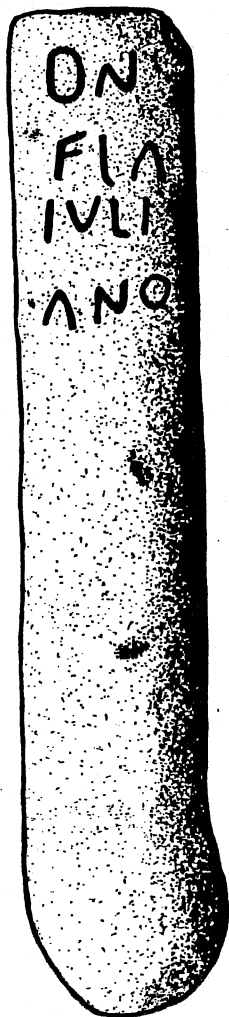
CÉSAR PACHECO JIMÉNEZ

ALBERTO MORALEDA

Arqueólogos

## BIBLIOGRAFÍA:

- ALVAREZ GONZÁLEZ, YOLANDA (1992): "Aportación documental para el estudio del trazado del la vía romana entre Talavera de la Reina y Toledo". *Actas de las primeras jornadas de Arqueología de Talavera de la Reina y sus Tierras*. Toledo.
- ARIAS, GONZALO (1987): *Repertorio de caminos de la Hispania Romana*.
- BELTRÁN, ANTONIO (1990): "La red viaria en la Hispania romana: Introducción". *Simposio: La red viaria en la Hispania Romana*. Zaragoza.
- CORTÉS, S., OCAÑA, E. y HERNÁNDEZ, F.J. (1987): "Algunas inscripciones romanas de la provincia de Toledo". *Carpetania*, 1.
- DE LA VEGA, MIGUEL (1990): "Notas acerca de posibles tramos viarios romanos al NO y al NE de la provincia de Toledo". *Actas del primer congreso de Arqueología de la provincia de Toledo*. Toledo.
- (1994) "Puentes romanos y de origen romano en la provincia de Toledo". *Anales Toledanos*, XXXI, pp. 17-40.
- FERNÁNDEZ CASTRO, M. CRUZ (1982): *Villas romanas en España*. Madrid.
- FERNÁNDEZ MIRANDA, MANUEL (et al.) (1990): "Alio itinere ab Emerita Caesaraugusta: La vía romana entre Talavera de la Reina y Toledo y la implantación humana en el valle medio del río Tajo". *Simposio: La red viaria en la Hispania Romana*. Zaragoza.
- FERNÁNDEZ, M., MANGAS, J. y PLÁCIDO, D. (1990): "Indigenismo y romanización en la cuenca media del Tajo". *Actas del primer congreso de Arqueología de la provincia de Toledo*. Toledo.
- HABA, SALVADORA y RODRIGO, VÍCTOR (1990): "La Vía de la Plata entre las mansiones Rusticana y Caelius Vicus: La calzada en relación con el asentamiento". *Simposio: La red viaria en la Hispania Romana*. Zaragoza.
- JUAN TOVAR, L.C., MORALEDA, A. y RODRÍGUEZ, A. (1983): "Elementos de alfar de sigillata hispánica en Talavera de la Reina, Toledo". *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 2.
- MONTENEGRO, ANGEL (1991): "Hispania durante el Imperio (19 a.C.-395 d.C.)". *Historia de España de R. Menéndez Pidal*, tomo II, vol. I. Madrid.
- MORALEDA OLIVARES, A. (1988): "Aportación al estudio de la epigrafía romana de la Extremadura oriental". *Homenaje a Fernando Jiménez de Gregorio*. Toledo.
- MORALEDA, A. y PACHECO, CÉSAR (1991): *El puente romano de Talavera de la Reina*. Talavera.
- PACHECO, C. y MORALEDA, A. (1994): "Un miliario del emperador Juliano en Talavera de la Reina". *Revista de Arquelología*, 155, pp. 44-45.
- SANTOS SÁNCHEZ, MARCELINO (1993): *Historia de Talavera la Vieja*. Talavera.
- URBINA, Dionisio (1993): "Un millario en Talavera de la Reina. Toledo". *Hispania Antiqua*, vol. XVII, pp. 349-370.



Miliario de La Portiña. Escala 1:10.